LA LLANURA
de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga ".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO III
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 21
ARÉVALO — FEBRERO DE 2011

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

Tostón de Arévalo en la A-6

La presentación en público del Centro de Iniciativas Turísticas "Moraña" está muy próxima. Desde que fuera propuesta su creación por la Alhóndiga en el mes de julio del pasado año han sido muchas las asociaciones que se han unido al proyecto. Particulares y cargos públicos de diferente signo han mostrado su deseo de trabajar y participar en dicho organismo. Será, como se ha dicho en repetidas ocasiones, un foro de participación, en el que tendrán cabida todos los que quieran aportar una idea, un proyecto o una iniciativa para el mejor desarrollo turístico, cultural y en definitiva económico de la zona norte de la provincia de Ávila.

La iniciativa para que el Tostón de Arévalo pueda contar con la "Marca de Calidad" es una grata noticia. Nos sumamos al esfuerzo colectivo para que esto sea posible. La competencia es grande, por eso todos los esfuerzos que se realicen son pocos.

Mientras tanto hay cosas que se deben ir haciendo, Arévalo tiene un producto que debe dar a conocer al mundo. Hemos entendido desde el primer momento que la participación debe tener como valor fundamental la humildad a la hora de presentar nuestra oferta cultural, turística o patrimonial. Puede que nos quede por aprender mucho más de lo que pensamos en estas cuestiones. Estamos, según nos dicen los expertos, en un mercado de oferta muy competitiva, mediática y global.

Debemos comenzar por conocer mejor la comarca que queremos promocionar y dar a conocer. Existen gran cantidad de atractivos en la gastronomía, la cultura, las tradiciones, etc., que nos pasan desapercibidos y sin embargo poseen un gran potencial para el desarrollo turístico de nuestra comarca.

Junto a Arévalo pasa el gran eje de comunicación entre el centro y el noroeste de la península, la A-6. Vía rápida de comunicación que nos permite presentarnos en Madrid en poco más de una hora y lo que es más importante, permite que un mercado potencial de varios millones de clientes tarde eso mismo en llegar a Arévalo para degustar un producto único como es el Tostón de Arévalo.

Pero tenemos la sensación de que Arévalo vive de espaldas a la A-6. No existe un solo cartel indicador en las diferentes entradas a nuestra ciudad, que ilustre al viajero de la riqueza patrimonial, cultural e histórica que posee. Tres entradas posibles a nuestra ciudad desde dicha vía y en ninguna de ellas un cartel informa a los viajeros de los diferentes lugares que puede visitar, de la riqueza cultural y patrimonial que atesora, pese a contar con varios Bienes de Interés Cultural, un Conjunto Histórico, numerosas iglesias y edificios históricos.

A cualquier hora, sea de día o de noche, el incesante tráfico en la autovía supone el mejor escaparate que se pueda imaginar. Multitud de pueblos y ciudades quisieran contar con semejante ventana al mundo, para que todo el que por allí pase les viera. Mostrar nuestra mejor imagen es una invitación a que nos visiten. Una sola imagen sería suficiente. Nos imaginamos un enorme Tostón de Arévalo, tal que en el Polígono Industrial, visible tanto por los que vienen sentido Madrid como por los que viajan sentido La Coruña. Su conocida imagen llama la atención, invita a degustar este manjar.

Unos sencillos carteles informativos, no creemos que su coste sea elevado, informando de la condición de Conjunto Histórico, o de los Bienes de Interés Cultural que existen en Arévalo y su comarca, o tal vez uno que vaya informando que en 2013 Arévalo acogerá las Edades del Hombre.

La silueta de Arévalo llama la atención de los viajeros. Su iluminación monumental recibió el premio "C" de turismo otorgado por la Junta de Castilla y León en 1990. Se ha conseguido, tras la petición de la Alhóndiga, que el Excmo. Ayuntamiento reparase el alumbrado monumental. Reconocemos los esfuerzos realizados, pero nuestro castillo no tiene completa su iluminación exterior. Ahora que se puede visitar los fines de semana después de su restauración es cuando mejor debería lucir su silueta. Los responsables de ello, tal vez sería mejor llamarles irresponsables por su dejadez, han tenido tiempo más que suficiente para reparar esa deficiencia.

¡Que lo hagan sin tardar que se nos ve todo desde la A-6! Porque la imagen de la silueta iluminada de Arévalo, desde cualquiera de las carreteras, y el ferrocarril que no se nos olvide, es una de nuestras mejores cartas de presentación. No creemos que nos lleve en exceso nuestro cariño por esta tierra al afirmar que es de una gran belleza. Son muchos los que nos han preguntado por Arévalo, los que han quedado cautivados al contemplar desde el tren o desde su vehículo esta estampa.

Si hemos hablado antes de la humildad como fundamento de nuestra labor, no es menos cierto que nos enfrentamos a un enemigo peligroso: la indiferencia. No hay nada peor que esa indiferencia hacia las cosas de nuestra ciudad. Actuar por inercia, dejándose llevar, sin molestarse en buscar otra forma de hacer las cosas. Huir del esfuerzo de buscar soluciones, abandonados a la mediocridad en los actos de cada día. Que La Lugareja, joya arquitectónica de valor único, solo se pueda visitar los miércoles, sin que exista una mediación de alguna administración, en tanto se resuelve el litigio entre las partes, para que se pueda visitar con total libertad, la que debe ser uno de los principales atractivos turísticos por el valor que posee.

Todo esto es la indiferencia a la que nos referimos. Contra ella no queda más que fijarse en los que mejor lo hacen e intentar seguirles. Trabajar en la promoción de los valores que poseemos, que son muchos, aprovechando todos los recursos a nuestro alcance. Como muy bien dice el profesor Domènec Biosca, presidente de la asociación de Expertos en Empresas Turísticas: "**la utopía de hoy es la meta a conseguir mañana**."

Una noche especial

El pasado día 14 de enero tuvo lugar en el espacio cultural de San Martín, la presentación del libro de Juan Carlos Vegas: "Tirando". Ya dimos noticia de las colaboraciones, contenido y finalidad de dicha obra.

Hoy queremos que estas líneas sirvan como testimonio de lo allí acontecido esa noche de enero, fría y con niebla en el exterior pero de un calor inigualable en el interior de dicho recinto, para todos aquellos que no pudieron asistir por una u otra razón a pesar de su deseo de acompañar al autor en noche tan especial.

Además de los representantes de las administraciones local y provincial y de Caja de Ávila, estuvo también representada ADEMA, asociación de enfermos de esclerosis múltiple de Ávila, en la persona de su presidente y otros miembros de esta asociación.

Junto a Juan Carlos Vegas su familia y una impresionante cantidad de amigos y vecinos que no querían perder la ocasión de estar y arropar a un hombre bueno; porque eso es en esencia para nosotros Juan Carlos, Juan como le dice su familia. ¡Qué fácil resulta llenar un auditorio cuando el protagonista tiene tanta calidad humana!

Momentos emocionantes aderezados con la particular gracia que Juan Carlos emplea tan a menudo. ¿Quién puede olvidar la anécdota de la ubicación de la sede de la asociación de enfermos de esclerosis una vez contada por él? ¿Cómo no reír? Un centenar de libros vendidos en unos minutos, mucho más tiempo esperando para una dedicatoria y una firma del autor.

Con sorprendente agilidad, para cada uno tenía una especial dedicación, para todos un comentario cómplice. Junto a él los compañeros de tertulia, sí los de la Alhóndiga, no dejaban de intercambiar bromas con Juan Carlos; entre ellos miradas y sonrisas de complicidad y satisfacción.

Finalizó la jornada con un vino junto a familiares, amigos y compañeros de tertulia. Había que mantener el secreto. La sorpresa que se tenía preparada para el siguiente día debería llegar intacta y desconocida por Juan Carlos, para disfrutarla en la más estricta intimidad. Fue en definitiva una noche inolvidable para todos los que asistimos, envidia para envidiosos, excesivamente corta para todos. Una noche en la que todo un pueblo, y sucede pocas veces, acompañó a un hombre bueno.

Redacción

POR LOS CAMINOS DE LA TIERRA DE ARÉVALO

IGLESIA DE SAN PELAYO EN SINLABAJOS

El grueso de la construcción de la iglesia de San Pelayo Mártir se acomete en el S.XVI con remodelaciones ulteriores. Sin embargo, con anterioridad, existió otra basílica románico-mudéjar, de la que tan sólo tenemos constancia por algunos restos en la base de la torre y por las cimentaciones de algunos paramentos.

Exteriormente, la imagen de este templo resulta característica por su cabecera poligonal asegurada por contrafuertes de gran esbeltez, toda ella construida en ladrillo sin decoración alguna. El conjunto proporciona un efecto de verticalidad que lo hace diferenciarse de otras parroquias de la comarca.

El campanario, situado en un lateral y orientado hacia el Sur, tiene en su base restos de una estructura anterior. Sobre estos restos se asienta un cuerpo compuesto por cajas de mampostería alternadas por verdugadas de ladrillo y cuyos vértices han sido reparados con esquinales del mismo material. La torre está coronada por un cuerpo de campanas que fue añadido con posterioridad y cuenta con un vano por flanco.

LA LLANURA de Arévalo.
Publicación editada por:
La Alhóndiga de Arévalo,
Asociación de Cultura y Patrimonio.
Apartado 92 - 05200 ARÉVALO
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 21 - febrero de 2011
Deposito legal: **AV-85-09**

Director:
Fernando Gómez Muriel

Redacción:
José Fabio López Sanz
Juan C. López Pascual
Juan C. Vegas Sánchez
Julio Jiménez Martín

En este número: *José M. Manzano, José A. Arribas, Arancha Ceada, Luis J. Martín García-Sancho, José Félix Sobrino, José Julio Martín García-Sancho y Juan José Martín Gordaliza.*

Fotografías: *Archivo, ADEMA, Rebeca T. Gómez Carpizo, Mario Gonzalo, Luis J. Martín.*

Diseño y maquetación: ***La Alhóndiga***.

Actualidad

El penoso estado de la Iglesia de Santa María del Castillo en Madrigal de las Altas Torres

El estado de la iglesia de Santa María del Castillo en Madrigal de las Altas Torres es realmente penoso. En fechas recientes se ha podido comprobar que ha caído una cristalera y que, al caer, rompió varios bancos. Naturalmente al faltar la cristalera las palomas entran en la iglesia y están estropeando todo. El altar mayor, el coro, el órgano, se están llenando de excrementos. El arco central del Altar Mayor se ha movido más de treinta centímetros por lo que el retablo aquí situado se está desplazando con peligro de caerse.

En la parte en que está la caldera de la calefacción la pared tiene una grieta de unos cuarenta centímetros, se puede meter un brazo en ella; las vigas se están deteriorando a marchas forzadas debido a la constante humedad que soportan.

Las asociaciones de Madrigal están coordinando acciones conjuntas en el intento de evitar que siga avanzando el muy grave deterioro de este templo cuya pérdida sería un autentico desastre para el patrimonio histórico-artístico de nuestro territorio.

Passio. XVI Edición de Las Edades del Hombre

En mayo de 2011 comenzará la XVI edición de Las Edades del Hombre que en este caso serán en Medina del Campo y Medina de Rioseco, ambas en la provincia de Valladolid. El caso es que, entre los meses de mayo y noviembre del año en curso, vamos a tener la oportunidad de ver cómo ambas poblaciones organizan un evento cuya XVIII edición, es decir la que acontecerá en 2013, será en Arévalo.

Creemos que, no sólo vamos a tener que estar atentos a todo lo relativo a la organización y desarrollo del hecho en cuestión, también, y no menos importante, deberíamos ser conscientes de que para ir a las Medinas, una grandísima parte de los visitantes, pasarán por la A-6 y, por tanto, al lado de Arévalo. Deberíamos empezar, si es que ya no lo hemos hecho, a preparar los accesos, limpiar la suciedad, enjalbegar las fachadas y mostrar, a los que pasen por la autovía, que estamos aquí y que pueden entrar a comer y a descansar, incluso a pernoctar, antes de seguir adelante.

Es preciso que cuanto antes empecemos a vivir de cara a esa carretera, a esa A-6 y no de espaldas a ella, como venimos haciendo, de forma habitual, hasta ahora.

Lo dicho, cuanto antes empecemos a preparar el escenario más fácil será que, cuando llegue el momento, todo esté a punto y satisfaga todas las expectativas.

II Jornadas gastronómicas "Tostón de Arévalo"

Durante los días comprendidos entre el 19 y el 27 de febrero se van a celebrar en Arévalo las II Jornadas Gastronómicas "TOSTÓN DE ARÉVALO" dedicadas a la promoción de esta especialidad culinaria arevalense.

Estas jornadas promovidas por la Asociación Arevalense de Hostelería (ASADHOS) cumplen su segundo año y en ellas participan todos los establecimientos asociados a la entidad. El menú incorpora, este año, ***cazuelita de legumbres de la tierra, Tostón de Arévalo, ensalada y postre casero***. Una iniciativa que supone una importante aportación a la promoción de un turismo de calidad para nuestra ciudad y para nuestra comarca.

REGISTRO CIVIL:

Movimiento de población enero/2011
Nacimientos: 3 niños 0 niñas
Matrimonios: 0
Defunciones: 11

Perfumería Suma
Telf. 920 300 220 · Zapateros, 8 · Arévalo (Ávila)

Fénix
SERVICIOS EMPRESARIALES
- Asesoría fiscal y tributaria.
- Asesoría laboral y de Seguridad Social.
- Comunidades de propietarios.
- Gestiones en general.

Emilio Romero, 14 B 1º izda. 05200 Arévalo
fenixse@fenixse.es · www.fenixse.es

¿Es la depresión un trastorno psicológico transcultural?

Durante el siglo XX se prestó gran atención a la investigación de los factores culturales como determinantes de los trastornos depresivos. La cultura definida por Linton como el conjunto de actividades, ideas y conductas, compartidas y trasmitidas por los miembros de una sociedad, mantiene así una posición similar a la herencia genética o a las alteraciones de la química cerebral entre los factores causales del trastorno depresivo.

Una rama de la Psiquiatría, la etnopsiquiatría o psiquiatría transcultural, estudia las alteraciones psíquicas en culturas que son diferentes a la del observador. Desde que en 1904 Emil Kraepelin (psiquiatra alemán, padre de la psiquiatría europea moderna) publicara sus observaciones sobre la visita a un asilo de enfermos mentales en la isla de Java, fundando así la etnopsiquiatría o psiquiatría transcultural, muchos autores han realizado estudios comparativos acerca de las causas, frecuencia, diferentes formas clínicas y respuestas a los tratamientos de los cuadros psiquiátricos en diversas culturas. Los primeros estudios, hasta la década de los cincuenta del siglo pasado, mantenían la escasa frecuencia de depresión o melancolía en las culturas primitivas. Así Carother en 1954 afirmaba haber encontrado sólo veinticuatro casos de depresión durante un período de diez años en Kenia.

En general estos primeros estudios eran simples impresiones basados en las estadísticas de los hospitales psiquiátricos, en absoluto representativas de la prevalencia (nº de casos/1000 habitantes) de la población general.

En estudios posteriores, con metodología fiable, y realizados por psiquiatras nativos, se han arrojado serias dudas sobre la afirmación de que la depresión es infrecuente en las culturas no occidentales (mito del salvaje feliz), tal como afirma F. Alonso Fernández. Así, en el continente africano se ha encontrado que los trastornos depresivos son comunes en Nigeria, Senegal, Ghana, Etiopía o Sudán entre otros. Si nos referimos al continente asiático se encuentra que la depresión es un trastorno frecuente en la India o Pakistán, por ejemplo.

Tras este giro copernicano de la estimación de la morbilidad (proporción de personas que enferman en un determinado lugar y tiempo) de la enfermedad depresiva en las culturas no occidentales, cabe preguntarse que factores contribuyen a ello. El fracaso en el reconocimiento de muchos casos depresivos, puede deberse a la aplicación estricta de criterios culturales occidentales. A título de ejemplo, derivado de estos estudios, se sabe que en Thailandia hay un tipo de depresión calificada de "sonriente", debido a su expresión facial. La occidentalización progresiva de estos países, en especial en las últimas décadas (donde la cultura y costumbres "vuelan" por la red de redes) es clave en este giro.

Sobre el contenido de los síntomas ya Kraepelin en Java había observado una menor presencia de ideas de culpa en los pacientes depresivos de este lugar de Indonesia. En estudios posteriores se comprobó que las ideas de culpa eran menos frecuentes en las culturas primitivas y en las clases occidentales de estratos socioeconómicos bajos. En realidad, las ideas de culpa están muy entroncadas con la cultura judeocristiana (recuérdese el "Yo pecador":…por mi culpa, por mi culpa, por mi inmensa culpa…).

En general, los cuadros depresivos en los países occidentales industrializados presentarían un perfil psicopatológico diferente, con un predominio de síntomas "psicológicos" (tristeza, falta de interés, ideas de culpa…) en detrimento de la sintomatología "somática" (dolores erráticos, estreñimiento, astenia…). Un estudio comparativo de Binitie entre pacientes africanos y europeos registra mayor presencia de síntomas somáticos entre la población africana. De acuerdo con este autor, aquí no se presentarían ideas de culpa. Los trabajos de Escobar y de Mezzich también revelan una mayor tendencia a la presentación de síntomas somáticos en la población latinoamericana, al compararlos con muestras norteamericanas. Un estudio transcultural coordinado por la OMS y dirigido por Sartorius también reveló mayor tendencia a presentar síntomas vegetativos (mareos, sudoración, palpitaciones) y molestias somáticas en los pacientes de países en vías de desarrollo.

Por último, en un estudio del año 2003 en los Emiratos Árabes Unidos (EAU), la depresión era el trastorno mental más común entre las mujeres de Dubai. Las adolescentes presentaban unos valores relativos a depresión más elevados que la población adolescente masculina y la proporción de individuos del sexo masculino y del sexo femenino con síntomas de depresión era de 2:3. Estos resultados concuerdan con muchos de los estudios anteriormente realizados; el índice de depresión entre hombres y mujeres, en la mayoría de las sociedades desarrolladas, se presenta en una proporción de a uno a dos. Es interesante señalar que la transformación sociocultural en la sociedad de los EAU ha sido rápida y generalizada, abarcando todas las facetas esenciales de la vida social. Esta transformación no fue programada sino espontánea y en gran medida sin planificación. El proceso de transformación que precisó de dos siglos en las sociedades occidentales tuvo lugar en los EAU en sólo veinte años. Este estudio aporta datos bastante sólidos de cómo la occidentalización, entendida como una variable sociocultural, ha igualado a nivel epidemiológico, los patrones del trastorno depresivo, en este país árabe, con el resto de países que habitualmente conocemos como países occidentales industrializados.

José María Manzano Callejo
Médico Psiquiatra

DE TASCAS, CANTINAS, BARES Y OTROS CHIRINGUITOS

La mayoría de los días no me afeito; otros, los menos, sí... Ayer en ello estaba cuando observé que, desde la superficie del espejo, un individuo calvo, más bien feo y con la cara enjabonada se reía de mí. Salvo que sea una apreciación mía no es la primera vez que esto me ocurre. Posiblemente, el episodio referido, tenga alguna relación con mi manía de abogar por las causas sin remedio y, en este caso, con la indignación de los indignados ciudadanos (entre los que me hallo) al ver pisoteado su tradicional derecho a prenderle fuego al tabaco, por ver si se acaba pronto, lo que no deja de ser una labor social. Pero nos han arrebatado los reductos adecuados en los que, esta práctica habitual (la de quemar tabaco) desde tiempo inmemorial, se venía haciendo; es decir en tascas, cantinas, tabernas, bares, cafeterías y lugares similares que se inventaron, precisamente, para beber y fumar aunque alguno no lo sepa. Pienso (pido perdón por pensar) que dichos establecimientos, al ser de iniciativa privada y, por tanto, carecer de las consabidas subvenciones oficiales deberían de gozar, sus legítimos dueños (que son los que arriesgan sus dineritos), del libre albedrío para decidir, por sí mismos, si en sus locales tienen cabida los fumadores; de la misma forma que pueden disponer si, en sus dominios, admiten perros o no...Antes tenían reconocido el DERECHO DE ADMISIÓN; ahora, por lo visto, esa potestad se la autoadjudican, paternal y unilateralmente (como añorando otros tiempos y lugares), los amos y amas del B.O.E. a golpe de autocracia, totalitarismo y opresión. Virtudes, todas, que yo, ingenuo de mí, creí finiquitadas hace mucho tiempo; pero no, los desnortados y débiles, para ocultar precisamente eso, han de dejar patente que quien manda, manda; y prohíbe quien tiene fuerza (aunque sea prestada) para prohibir aquello con lo que otros no se atrevieron. Ese mangoneo oficial, esa prepotencia infantil desbordante, ese mando y ordeno a ciegas, de ancestrales raíces antropológicas, es lo que vengo sufriendo desde que nací; con "ilegítimos" y con "legítimos". Le dan a uno ganas de exiliarse al tercer mundo (o al cuarto, o al quinto); allí, al menos, sabes de antemano que te colocarán las cadenas y las anteojeras sin engaños, hipocresías, demagogias pueriles ni contemplaciones... Éste, y no otro, es el meollo de la cuestión: la LIBERTAD que todo ser humano individualista, emancipado de tutelas e independiente (que sabe comer solo) reclama como derecho inalienable. Tiene razón el Sr. Castellano cuando dice: "tenemos la sensación de haber estado perdiendo el tiempo durante los últimos treinta años". Así es, D. Pablo, y algunos han de tocar las pelotas hasta que suenen...

Hoy, haciendo "tábula rasa", la palabra "prohibido" tiene plena vigencia y plena agresividad; ahí tenemos a las pobres víctimas de esa espontánea generación de comisarios tabacófobos, aparecidos de no se sabe dónde, como "el espía que surgió del frío", cuyo entretenimiento (azuzados desde las altas esferas) es el de regañar, denunciar, perseguir y agredir (algún caso hay) a los desventurados que osan ponerse un pitillo en los labios bajo cualquier teja; o al aire libre como lo ocurrido en un mercadillo ambulante de la Rioja. También tenemos a esos mártires pecuniarios de ciertos funcionarios que, de paisano y a hurtadillas, recorren bares y cafeterías de nuestra querida España (que diría Cecilia) con ánimo de multar a los díscolos fumadores y, asimismo, a los dueños de establecimientos en los que, por despiste, se permite fumar. Todo con tal de consolidar el orden neo-lo-que-sea y, de paso, pulsar el grado de gregarismo (borreguismo en lenguaje coloquial) en el que los pobres españoles nos encontramos... Más claro y con burbujas: agua de litines.

Y, como no quiero que algún bienintencionado me interprete a su manera, he de dejar, meridianamente, diáfano que no ignoro los derechos de los autodenominados "fumadores pasivos" (lo que es un contrasentido gramatical y filosófico y, además una cursilada). Precisamente, para no mezclar "churras con merinas", deseo que cada cual tenga su propio espacio vital de acuerdo con su enfermedad; es decir el tabacófilo (o enganchado a la nicotina) por un lado y el tabacófobo (al que horrorizan los alcaloides volátiles) por otro. Para ello basta, repito, con dejar en libertad a los dueños de los establecimientos tabernarios para (ellos solitos) decidir el enfoque de su propio negocio. Unos permitirán fumar y otros no; dependiendo de las inclinaciones de sus clientes que, en definitiva, son los que deberían mandar... Además, para que todos estemos contentos, propongo, a los dueños, reconvertir alguno de sus locales en sucedáneos de guarderías infantiles; allí se irán entrenando para su brillante futuro, las inocentes criaturitas, en las diversas artes del ambiente alcohólico y, también, podrán corretear y gritar a sus anchas amén de patear a algún adulto despistado que se cruce en su camino; todo ello bajo la mirada hierática e indolente de mamá (y papá) que, embebidos en sus conversaciones intelectuales y con un cubata en la mano, estarán obligados a reír y aplaudir las gracias de sus ocurrentes vástagos...

No creo que los tabacófilos (enfermos de adición nicotínica) ignoren las nefandas consecuencias del abuso del tabaco; ya nos han informado por activa, pasiva, circunstancial y perifrástica lo que hace inútil pararme a exponer nada al respecto. Por contra es necesario saber que entre sus pocas propiedades provechosas se encuentra la de ser un laxante excepcional (ver Real Farmacopea Española, ed. 7ª, pag. 257); sobre todo en forma de lavativas, por vía anal, que estreñidos (y estreñidas) deberían de experimentar para beneficio universal. En cuanto a los tabacófobos (enfermos de terror al tabaco, como su nombre indica) nada he de decir por ser, como soy, un completo ignorante en siquiatría... Solo sé que existen muchos tipos de FOBIA: la Basofobia, que aterra al que ha de caminar; la Fotofobia, que hace sentir espanto por la luz; la Misofobia, que es horror a la suciedad; la Simbolofobia, que es tener pavor al martes y trece; la Ereutofobia, que es el pánico a nuestro propio sonrojo; la Fobofobia, que es un estado sicasténico de miedo a nuestros miedos... O la Xenofobia, que es el terror cerval a que los extraños nos perjudiquen y que, en los últimos tiempos, se ha tergiversado. Como todo.

¡Ah! Existen, según tengo entendido, otras FOBIAS entre las que se encuentra la Llanurofobia, que es un cierto yuyu a que le digan a uno la verdad. Y la Estupidofobia (del latín "stupidus" y del griego "fhóbos") que se caracteriza por un patológico canguelo a la estupidez. Conozco a algunas personas que lo padecen; entre ellas mi gato Pirracas, mi amigo Chispa y ese tío, calvo y feo, que se ríe de mí cada vez que tengo la ocurrencia de afeitarme...

José Antonio ARRIBAS

LA COMITIVA

Partimos de Cardeñosa antes del alba para evitar los calores de julio durante unas horas. Más de la mitad del camino discurría entre eriales sembrados de cantos y campos de cereal abrasados por la tenacidad del sol. Al ver pasar a la comitiva, los campesinos interrumpían su faena y se descubrían la cabeza en señal de respeto. Un niño, azuzado por su madre, se acercó a mi montura y me ofreció agua de su pellejo, pero mi aya no me dejó parar a beber; teníamos que llegar a Arévalo antes del anochecer.

Cuando alcanzamos los pinares, el camino se hizo más llevadero. Desde entonces doy fe de que no es del todo cierta la mala fama que por estas tierras tiene la sombra del pino.

El sol comenzaba a ponerse cuando divisamos a lo lejos el arrabal de Arévalo. Las casas de adobe se amontonaban desordenadamente en torno a la muralla y por encima de sus tejados asomaban las torres de las iglesias, que a la luz de la tarde parecían más de cobre que de ladrillo.

Siempre me alegra volver a casa después de una dura jornada de viaje, pero aquel día era diferente. Aquel día me esperaba en casa la tarea más difícil que jamás se me había encomendado en mis diecisiete años de vida. Si en ese momento hubiese tenido elección, habría preferido, mil veces mil, el sudor y el polvo del camino, la fetidez del aliento de las bestias fatigadas o las quemaduras del sol, al triste destino que me aguardaba antes de que cayese la noche.

Con los últimos rayos, entramos en la villa por la puerta del Alcocer. Al ver nuestros pendones y nuestros lutos, los guardias nos saludaron con sus espadas desenvainadas y los yelmos contra el pecho para acompañarnos en nuestro duelo. En silencio atravesamos la plaza, que a esas horas estaba prácticamente desierta, para desembocar frente a los muros de palacio.

Desmontamos nuestras cabalgaduras en el patio y los palafreneros se llevaron los animales a las cuadras. Yo quería estar a solas con ella, así que di orden a la comitiva de retirarse a descansar. Mi aya no quería dejarme. Tuve que ser firme con ella, bien sabe Dios que muy a mi pesar. Ambas tratábamos en vano de contener la emoción. Antes de marcharse, se inclinó ante mí en profunda reverencia y se despidió sin poder disimular su desasosiego.

—Señora, sin él, ahora estáis sola a merced de las alimañas… Aunque no me cabe duda de que sois fuerte, ¿qué será de vos?

—Más falta me hará el seso que la fuerza, Elvira. Anda, vete ya, por Dios...

Me sequé las lágrimas con el dorso de la mano y entré en el jardín.

Al anochecer, madre deambulaba entre los arrayanes y los rosales antes de retirarse a su alcoba. Aquel día el calor había sido tan intenso que, tal vez por ello, la encontré descansando en el rincón más fresco del jardín. Estaba sentada sobre un poyo de piedra junto a la acequia, vestida con su hábito negro. Con la mirada perdida, pasaba las cuentas de su inseparable rosario de marfil.

—Madre… —me coloqué delante de ella para intentar sacarla de su ensoñación.

—Isabel, ¡qué bien que hayas regresado tan pronto! —exclamó en portugués al retornar al jardín desde lo más profundo de sus pensamientos.

Cuando madre estaba contenta, siempre nos hablaba en portugués a mi hermano Alfonso y a mí. Aquel día irradiaba una felicidad serena. Parecía que los días aciagos le habían dado una tregua.

—Anda, hija, ven y siéntate conmigo. Pareces cansada… Ya verás qué frescor se siente junto a la acequia.

Se hizo a un lado y tomé asiento en el poyo junto a ella.

—¡Qué suerte tenerte aquí precisamente hoy! Tengo que contarte algo muy bonito que me ha sucedido—. Se acercó a mí y me susurró cerca del oído, como queriendo contarme una confidencia—. He vuelto a ver a tu padre. Se me ha aparecido hace tan sólo unos instantes, detrás de aquellos lilos—. Miraba en dirección a unos arbustos de hojas lacias a diez pasos de nosotras.

—Otra vez con vuestras figuraciones, madre... La semana pasada fue Don Álvaro, hoy padre…

—Hija, tú no lo puedes entender…

Le tomé la mano con cariño para confortarla y quizás también, o fundamentalmente, para armarme de valor.

—Madre, yo también tengo algo muy importante que contaros…

Antes de que pudiese proseguir con mi cometido, madre me interrumpió.

—Hoy tu padre me ha dicho cosas muy extrañas, Isabel. Dijo que algún día tú serás reina de Castilla, Aragón y las Indias, me ha parecido entender… ¿Dónde se creerá él que están las Indias? ¿Te imaginas cosa más absurda? ¡Mira que si se entera tu hermano Enrique…! —madre se llevó la mano a la boca para intentar tapar un esbozo de sonrisa cómplice—. Luego me ha contado que ya no estaba solo, que ahora también Alfonso velaba por nosotras… ¡Qué sinsentido, verdad! Pero yo le he sacado de su error. Le he dicho que Alfonso y tú estabais de viaje, que la soledad le hacía ver visiones, pero que no debía preocuparse, que Dios se me había aparecido en sueños y me había dicho que dentro de muy poco tiempo me llevaría con él. Así, los dos juntos podremos velar por Alfonso y por ti desde el cielo. Él ha callado, aunque se le veía contento. Se ha despedido de mí con una reverencia y después ha desaparecido tras las ramas de los lilos. ¿Qué te parece?

—No sé, madre… —en ese momento yo también me había quedado sin palabras, como padre, con la diferencia de que yo estaba viva y él hacía años que había muerto.

—No me importan demasiado los motivos, Isabel, pero si él está feliz, yo también lo estoy.

Durante un instante pareció como si se dejase arrastrar de nuevo por sus ensoñaciones, pero el contacto de mi mano hizo que volviese conmigo y se quedase anclada a la realidad del jardín unos minutos más.

—Bueno, hija, cuéntame… ¿Qué querías decirme?

Hubiera deseado huir de allí, como madre, pero Dios no me concedió el don de la locura como a ella. La obstinada cordura me obligaba a saltar hacia adelante. El destino, que tanto había temido durante todo el día, era ya presente, y en tan sólo unos segundos sería para ella una herida del pasado tan profunda como la que yo guardaba en mi corazón desde hacía días.

—Madre, vuestro hijo Alfonso ha muerto.

Arancha Ceada
28 de enero de 2011

Previo:

- Esperanza Aguirre (PP): "No tener pagas extra me tiene mártir, las he tenido toda mi vida y las echo de menos en Navidad y en verano. No es que haga números a final de mes, ¡es que muchas veces no llego!".

- Leire Pajín (PSOE): como secretaria de Organización del PSOE, como senadora y como ex secretaria de Estado de Cooperación ha cobrado 200.000€ al año (20minutos.es)

Dos pequeñas flores de nuestra clase política aunque hay cientos. A ellos y a ellas, políticos poco solidarios, dedico este relato, minúsculo ejemplo de realidad social:

FLORES

Levantó la tapa y la dejó caer hacia atrás. Comenzó a remover las bolsas mientras un olor nauseabundo comenzaba a surgir del interior. Su escasa estatura le impedía llegar a las más profundas. Si tuviera unos cuantos años menos y un poco más de fuerza volcaría el contenedor para rebuscar con mayor comodidad. Pero tenía que conformarse con lo que sus cortos brazos alcanzasen.

No parecía haber nada que mereciera la pena. Hacía tiempo que el supermercado no tiraba nada aprovechable. Se puso de puntillas y alargó el brazo todo lo que pudo para mover una última bolsa ayudado por su cachava. Por fin encontró algo debajo: un cartón de huevos y unos champiñones ennegrecidos. Apiló varias bolsas de basura para subirse a ellas y poder alcanzar aquel manjar metiendo medio cuerpo dentro.

- Hoy cenaré revuelto de champiñones –pensaba mientras se le hacía la boca agua-. Lástima, de unos trigueros para acompañarlos.

Al pasar por la frutería de Gómez, se quedó clavado en el escaparate. Junto a las granadas, escarolas, nueces y demás frutas y hortalizas, había un manojo de trigueros. Entró. Una de las clientas le miró con desagrado al mismo tiempo que hacía un gesto al tendero tapándose la nariz.

- Pepe ¿Me puedes vender medio manojo de trigueros? – preguntó el anciano.

- No, se vende el manojo entero – contestó el frutero.

- ¿Y cuanto cuesta?

- Tres cuarenta.

- ¿Euros?

- Claro, no van a ser pesetas.

Florencio, se metió la mano en el bolsillo y examinó unas cuantas monedas. Volvió a guardarlas y salió de la tienda arrastrando los pies. Mientras parecía musitar algo parecido a un adiós.

- Menos mal, qué pestazo. No sé como puede haber gente tan cerda. Con lo barato que es el agua y el jabón –repuso la clienta agitando su mano derecha-. Me estaban dando unas arcadas… Dame también cuarto de aceitunas pardas.

La puerta se volvió a abrir y apareció de nuevo Florencio con una leve sonrisa en su rostro.

- Pepe, he pensado que me vas a dar ese manojo de trigueros ¡Qué coños! Para un capricho que tengo… Pero acaba de despachar a la señora que yo espero mi turno.

- No Pepe, despacha a Flores que tendrá más prisa que yo – mientras suplicaba al frutero con la mirada que lo atendiera para que se marchara cuanto antes.

- No señora, por favor, no quiero colarme, que la despache a usted primero que estaba antes. Además yo no tengo nada que hacer.

- Ten Flores –cortó Pepe tajante-, tus trigueros. Son tres cuarenta.

Al llegar a casa, se cruzó con Paco en el portal, el presidente de la escalera, que le advirtió que ese mes se había vuelto a retrasar en el pago de la comunidad y que ya eran dos los recibos que debía. Florencio le contestó que no se preocupara que en cuanto cobrara la pensión se pasaría por el banco. Aunque luego pensó que difícilmente podría pagar los dos recibos pues la mitad de la paga se la llevaba el alquiler del piso. Entonces lamentó haber comprado los trigueros. Pero bueno, ya estaba hecho.

Ya en su pequeña casa, se quitó los zapatos, se puso las zapatillas y un mandil. Lavó cuidadosamente los champiñones cortando las partes ennegrecidas y los hizo en una vieja sartén con una miaja de aceite y un diente de ajo en finas láminas. Luego troceó la mitad de los trigueros y los añadió al guiso. Cuando comenzó a espesar la salsita, los revolvió con dos de los huevos caducados que había cogido de la basura y añadió una pizca de sal. Mientras los cuajaba pensó en Lola, su mujer. Cuántas veces había hecho ese mismo revuelto para Clarita y para él. La mueca de sonrisa que tenía mientras guisaba se tornó en puchero. Se limpió las lágrimas, derramó el contenido de la sartén en un plato, se sirvió medio vaso de vino y se sentó a la mesa camilla frente al televisor apagado. Alzó el vaso hacia el retrato en que aparecían Lola y Clarita abrazadas y comenzó a comer despacio, saboreando cada bocado, recuperando la sonrisa.

Esa noche, Florencio cenó como un rey.

En Arévalo, a veintitrés de enero de 2011.
Luis José MARTÍN GARCÍA-SANCHO

DISTRIBUCIONES
Carlos Sainz Hurtado
ALMACÉN DE VINOS
Plaza San Andrés, 5
05200 ARÉVALO (Ávila)
Tl./Fax 920 300 269
Móvil 619 21 82 02

Clínica Dental
Dra. Laura Antonio Zancajo
Nº Colegiada: 05008239
General - Implantes
Ortodoncia - Prótesis
920 30 12 64
La Luz, nº 6 - 2º C
05200 - Arévalo

Don Severiano

De joven le decían que se tiraba un aire a Gary Cooper, de alto y bien parecido que era. Poseía además esa distraída y elegante sobriedad, esa diferida contención que sólo mostraban en la pantalla algunos de los actores americanos que aparecían en las películas en blanco y negro de los cines de entonces. Como lo que proliferaba aquí era precisamente lo contrario, el bragado celtíbero de chafarrinón y desgarro, Don Severiano llamaba mucho la atención, y a veces hasta lo llegaron a confundir con alguien importante del Cuerpo Diplomático.

Cuando le preguntaban cómo había que hacer para producirse con tal majestad y natural aristocracia, él siempre contestaba lo mismo:

- Es muy fácil: si no sabes qué hacer, no hagas nada. Limítate a dar la réplica, pero nunca traspases la línea que te marque el prójimo. Si te dicen alguna estupidez, contesta con el silencio; si te dicen alguna cortesía, contesta con otra cortesía; si te hablan con tres puntos suspensivos, pon tú otros tres puntos suspensivos más. Y eso sí, lo más importante es que, pase lo que pase, nunca gesticules, nunca te quejes, nunca juzgues y nunca moleses. Finalmente, habla poco de ti y nada de los demás.

Con un catecismo tan elemental y literalmente reflexivo, Don Severiano había llegado a la vejez con la dignidad de un príncipe, siempre con sus ternos de color gris marengo, sus corbatas negras de seda italiana y sus sombreros oscuros enmarcándole el gesto amable y la mirada azul.

Don Severiano tenía algunas tierras, invertía en Bolsa y había sido Secretario del Ayuntamiento de Nava de Arévalo. A lo largo de más de cuarenta años no se le traspapeló ni un solo oficio, despachaba los asuntos del día en el mismo día y su ergástula de burócrata delataba un orden y una pulcritud que hacía que cualquiera que allí entrara se sintiera inevitablemente sucio y desvalido, a merced del funcionario. Jamás cerró un presupuesto que no estuviera cuadrado al céntimo ni consintió que nadie a su alrededor se desviara un ápice del sendero de la virtud, cuestión ésta sobre la que no admitía relativismos ni paños calientes. En cierta ocasión en que un desapercibido lugareño se atrevió a insinuarle un turbio apaño, Don Severiano lo persiguió con tal saña con unas tijeras por todo el Ayuntamiento, que el muy desgraciado tuvo que descolgarse por un balcón, al tiempo que manifestaba con espontáneas voces de arrepentimiento su más sincero propósito de enmienda.

Don Severiano era a su modo un hombre culto y llevaba un dietario con sus pensamientos. En la primera página copió lo siguiente:

"*Fidias, el supervisor de la armonía del Partenón fue encarcelado por haberse quedado con el oro que debía haber utilizado en su escultura de la diosa Palas Atenea: ¿Qué es más estético?, ¿Que Fidias haya sido el escultor más grande de la historia o que se hubiera limitado a ser un ciudadano honrado?. La estética es también una actitud ante la vida, no sólo una emoción ante la belleza*".

Sólo cuando murió su esposa de un infarto fulminante, Don Severiano estuvo a punto de empañar su acrisolado camino de perfección estoica. Había mantenido impertérrito la compostura durante todo el funeral, pero cuando todos se hubieron ido él se quedó sólo junto a la tumba de su amadísima Sergia, con la mirada perdida en el ensimismado horizonte del camposanto. Sintió entonces, repentinamente, una tibia lágrima descendiendo por su mejilla, y el inminente cataclismo de un llanto desconsolado subiéndole por el pecho. Pero Don Severiano reaccionó justo a tiempo de evitar lo que para él hubiera sido una falta imperdonable. Recompuesto, se subió las solapas del abrigo y musitó:

- Ha sido un desliz, Sergia, te juro que nunca más volverá a pasar.

Y Don Severiano se perdió caminando, erguido, parsimonioso, como un negro ciprés entre los cipreses, igual que andaba Gary Cooper por aquella polvorienta calle de un pueblo del Oeste en *Sólo ante el peligro*.

José Félix SOBRINO

Maneras de vivir

"Tiene usted que quitar las cabras", me dijeron mis hijos hace pocos días. Naturalmente les dije que sí. ¡Qué iba a hacer! Porque no digo yo que a mis 84 años no sea momento de dejar de salir con las cuatro cabras que me quedan al campo. Pues desde los 11 años que empecé a hacerlo, no recuerdo yo día que no haya salido con ellas. Bueno sí, los años de la mili. Tres o cuatro años estuve, entre lo del servicio militar y lo de probar a quedarme en Madrid, sin salir al campo con mis cabras. Pero como el trabajo en la ciudad grande no me prestaba bien, volví a mi pueblo y aquí he vivido desde entonces.

No tengo fuerzas ni tiempo para explicar a mis hijos, que las cabras son mi vida, mi forma de vida. No creo que me entiendan cuando les explique que es de las pocas cosas que mantienen mi interés por la vida. Porque a parte de mi mujer y las tareas del día a día, casi nada me queda. A ellos, a mis hijos, les veo una o dos veces al año o poco más. A los nietos menos y a los bisnietos que tengo les he visto en tres o cuatro ocasiones solamente.

Los hijos son la primera alegría, pero no tenía apenas tiempo de estar con ellos. Había que buscar la forma de ganar para darles de comer, vestirles y procurarles un porvenir. Estudios no pude darles, no nos llegaba el dinero, pero de comer nunca les faltó.

La primera "gran alegría", los nietos. De ellos pude disfrutar más, aunque ahora vienen menos a vernos. Los bisnietos llegan tarde, ya casi no queda tiempo para gozar con ellos, aunque tengas ganas y te ilusione mucho su llegada.

Recuerdo que el primero que empezó con las prohibiciones fue el médico. Mi mujer le dio la razón, ella no sabía lo que le esperaba para más adelante. Me quitó de fumar, decía que era perjudicial para mi salud. Nunca me gustó porfiar, y dejé de fumar. Entre mí, estaba convencido que eran peores los fríos y los calores que durante toda la vida he pasado, y los esfuerzos y las palizas a trabajar que me daba a diario, mucho más que el tabaco. Pero el médico era él y tenía a mi mujer de su parte.

Luego fue la sal, lo que no me importó demasiado pues no fui aficionado a ella; el café y el alcohol también me dijo que los tenía que dejar, pero como nunca fui de beber alcohol y el café solo los domingos, pues tampoco me costó mucho sacrificio.

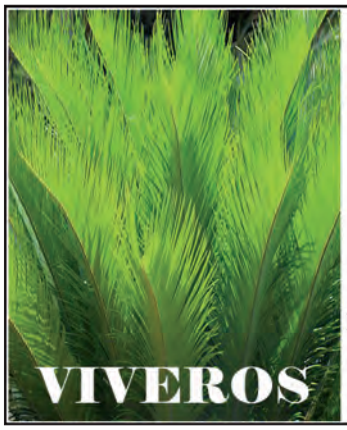
Pero ya me hacía pensar todo eso y las recomendaciones de mis hijos. Que debía cuidarme, decían, no se si tendrían idea de que me hiciese poco menos que eterno. Resultaba curioso que a mí me recomendaban prudencia y cuidados y ellos hacían continuas temeridades. Porque en mis tiempos, cuando nevaba por ejemplo, tenías que recoger el ganado, procurar tener una buena carga de leña y alimento para mejor pasar el tiempo, hasta que la nieve dejase el campo libre; ahora no, ahora van a esquiar y a hacer montañismo y no sé cuántas cosas más, según veo y me cuentan, que parecen divertirse poniendo en peligro sus vidas, sin hablar del conducir, que ni una guerra causa tantos muertos cada año. Y luego venga recomendar a los viejos que nos cuidemos y nos prohíben comer, beber y hacer todo aquello que más nos gusta, con intención de alargarnos la vida para convertirnos no sé si en dioses inmortales. Que no digo yo que no agradezca haber vivido hasta ahora, que lo agradezco y mucho; pues he tenido una vida intensa y plena, con alegrías y sinsabores, pero si siguen quitándome de hacer cosas por un lado y que cada vez me manejaré peor, no digo que no llegue a vivir mucho tiempo, pero no se si será mi vida la que me toque vivir.

Que no era justo que murieran encima del arado, como mi padre, o por ahí perdidos en el campo con el ganado, obligados a trabajar hasta el último día de sus vidas. Pero alargar la vida, sin fin, sin nada que hacer, que me parece que es para mantener a todos los que viven de cuidar a los viejos, y sacar los cuartos a los hijos, si se ocupan de nosotros, que esa es otra, que hasta eso puede suceder que te veas más solo que la una.

Ahora, tengo entre mí, que no me convence eso de vivir de cualquier manera. Aunque pastor de cabras toda mi vida, algo tengo leído, que siempre me gustó y las cabras eran esclavas pero dejaban tiempo para coger un libro, que siempre llevaba uno en el morral y los clásicos siempre han sido mis preferidos. Tengo entendido que en otras culturas no hay mayor respeto a los viejos que dejar que mueran con dignidad. Que no digo que esté en contra de los avances médicos, que son buenos y nos evitan muchos sufrimientos, ni que esté a favor de la eutanasia, que tengo mis dudas. ¡Pero si a uno le quitan de hacer lo que más le gusta! Si no puedes conducir, como al maestro, que fue dejar de conducir y ya no volvió a ser el mismo; si te quitan de cavar en el huerto, como a mí me ocurrió, para no pasar penalidades; si ahora me toca dejar las cabras, ¿qué voy a hacer? Porque no sé si viviré muchos años más, que los 84 que tengo ya están bien, pero seguro que se me hace más largo, y a saber cómo estaré entonces y mi mujer cómo estará y sentirse una carga; no sé, pero creo que hay maneras de vivir, como dice uno de esos que escuchan mis nietos, esos de los pelos largos que tocan la guitarra y hacen música. Pues yo añado que a lo mejor hay que pensar que por muchos avances, eternos no nos haremos y que habrá que pensar en las vidas que nos esperan y a lo mejor, digo yo, en la manera de vivir y de morir.

Fabio LÓPEZ

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.
C/ Sendero del Tio Gabino, s/n · Arévalo, Ávila
Tfno. y Fax: 920 303 254 Móvil: 667 718 104 - 667 718 105



EMILIANO SAEZ ANTONIO
Ctra. Arévalo-Segovia, sn Arévalo (Ávila)
Tfno: 646 841 973 - 689 048 845

Nuestros poetas

Desde los comienzos de la inteligencia humana siempre nos hemos interrogado sobre la perpetua duda: "¿De dónde venimos y a dónde vamos?", pero tan sólo existen dos certezas, que estamos vivos y que un día hemos de morir.

Por eso la muerte siempre ha adquirido una importante relevancia en la propia vida y cuando la muerte se nos muestra de forma violenta arrancándonos a amigos o familiares, las dudas y contradicciones existenciales alcanzan su cúspide.

Esta poesía es la plasmación de esos pensamientos contradictorios en los que el dolor nos sume ante la dramática pérdida de un ser querido, cuando nos cuestionamos el sentido ó sinsentido de la propia existencia.

VIDA: MUERTE

Sobre un lecho frío y solitario
El cuerpo sin vida, apacible reposa.
Noche perpetua, pena negra, alma anhelosa
Campanas doblando en el campanario.

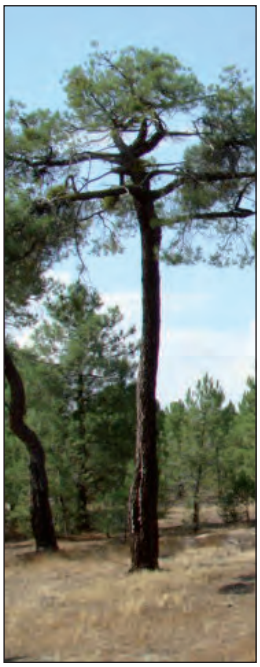
La soledad del muerto,
La esperanza perdida,
La ilusión herida,
El gemido del sentimiento.

La vida y la muerte,
El éxito y el fracaso,
La juventud y el ocaso,
La desdicha y la suerte.

Así, la vida es un concierto
De alegrías y de dolores,
De desengaños y de amores,
De derrotas y de aciertos.

Y al final de este cuento
La batalla se termina,
El sentimiento se difumina.
Tanto esfuerzo, ¡para acabar muerto!.

Juan José Martín Gordaliza



PINAR

Hemos vuelto al pinar
que fuera nuestra casa.
Hemos vuelto al pinar
donde vivimos un amor
asilvestrado.
Hemos vuelto al pinar

El viejo pino centenario
es chalé;
el techo de ramas
agujero;
el lecho de tamujas,
asfalto.

Hemos vuelto al pinar,
escenario de un cuento
en el que ya no contamos.

Julio César Martín García-Sancho

Del Libro: "Rueda la tarde colina abajo"
(Depósito Legal: M-15840-2010)

PUENTE

Aquí hubo una vez un puente
y debajo corrió un río.
Hoy, en lugar de corriente,
un polvoriento camino.

¿Dónde están aquellas charcas
donde croaban las ranas?
¿Dónde aquellos matorrales,
juncos, algas y retamas?
¿Dónde aquellos recovecos
donde buscaba tu falda?
¿Qué fue de aquellas laderas
cubiertas de arena blanca
que todavía en mis sueños
salto y vuelo hasta la playa?

Hoy ha habido aquí un entierro
y eran el río y mi infancia.

Julio César Martín García-Sancho

Del Libro: "Rueda la tarde colina abajo"
(Depósito Legal: M-15840-2010)

Asociación de Esclerosis Múltiple Abulense (ADEMA)

HISTORIA DE ADEMA

Los primeros pasos de ADEMA fueron en 1999, cuando se conocieron J. Antonio Sancho y Ascensión López. Comentando la situación de los afectados de Ávila, que carecíamos de asociación, comenzaron con la creación de ADEMA. Entre gestiones y contactos fueron conociendo a más enfermos y familiares. Las reuniones, dependiendo de la época, eran en cafeterías o espacios abiertos. ADEMA fue legalmente constituida en mayo del 2000.

Fuimos creciendo y en 2004 se consiguió, a través del Ayuntamiento, una casa adosada al cementerio, la cual reformamos por completo empleando en ella todos los recursos económicos disponibles.

ADEMA HOY

En la actualidad, atendemos a afectados de Esclerosis Múltiple y otras enfermedades neurológicas, informando y acompañando a enfermos y familiares en gestiones de la Administración.

Hemos conseguido en 2010 inaugurar nuestra nueva sala de rehabilitación, gracias a una subvención de la Gerencia de Servicios Sociales de Castilla y León, y a Obra Social Caja de Ávila con la donación de aparatos necesarios para nuestra rehabilitación y la colaboración desinteresada de socios y amigos de ADEMA.

Seguimos contando con la ayuda de AEDEM-COCEMFE que nos proporciona un fisioterapeuta a tiempo parcial, a través del Programa de Ayuda Domiciliaria, el cual nos ayuda a mantener nuestra forma física. También contamos con servicio de Psicología, siendo este muy importante, como todos sabemos, para hacer más llevadero el día a día, practicando diferentes técnicas de relajación, entrenamiento en pensamiento positivo, risoterapia, etc.

También realizamos anualmente varios talleres de Informática, manualidades, etc. que son impartidos por socios voluntarios.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Félix Martín Penas
Vicepresidente: J. Antonio Sancho Martín
Secretario: Pablo Mendo Estrella
Tesorero: Consuelo Hernández Hernández
Vocales:
Luis A. Cenalmor León
Josefa Jiménez Sánchez
Juan A. Sánchez Mancebo
Eliecer López de la Calle
Ascensión López Fuentes
María José Yuste López

DOMICILIO SOCIAL

Ctra. Valladolid, 70 - 05004 Ávila
Tlf. 920 22 02 17
e-mail: adema.avila@yahoo.es

ACTIVIDADES

- Charlas divulgativas en diferentes colegios y ayuntamientos.
- Organización de una Muestra Asociativa.
- Colaboración en la Gran Marcha por la Discapacidad.
- Cuestación anual y celebración del Día Nacional de la Esclerosis Múltiple.
- Talleres de Enfermería e Ideas.
- Participación en la Marcha Benéfica en Navarredondilla.
- Comida Benéfica Anual de ADEMA.
- Celebración del Día Mundial de la Discapacidad.
- Celebración de las IX Jornadas sobre Esclerosis Múltiple.

San Martín de Arévalo
(Espacio Cultural Caja de Ávila)

Dejando Huella. Retrospectiva de Grabado
Daniel Gil Martín

Del 11 de febrero de 2011 al 10 de abril de 2011

...ooOoo...

Casa del Concejo
(Plaza del Real, nº 20 – Arévalo)
Exposición Fotográfica:
"Cultura y Tradición en los Siete Pueblos"

Organiza: Asociación "**No te pases 7 pueblos**"
Del 5 al 20 de Febrero de 2011
Horario: Martes a Domingo de 17.00 a 20.00 horas

El libro Juan Carlos Vegas "Tirando", está a la venta en las siguientes librerías de Arévalo:

- **Imprenta Cid (Plaza del Arrabal, nº 13)**
- **El Cordelero (Calle de Zapateros, nº 20)**
- **Librería Here (Avda. de Emilio Romero, nº 37)**
- **Librería La Cruz de Arévalo (Calle Huerta del Marqués, nº 7)**
- **Librería Margem (Avda. de Emilio Romero, nº 20)**

El precio del libro es de 10 euros y los beneficios que se obtengan de la venta serán donados a la Asociación de Esclerosis Múltiple Abulense.

Clásicos Arevalenses

La fiesta de las Angustias

Con buen tiempo y gran animación se celebró el pasado miércoles la fiesta de nuestra Patrona, Nuestra Señora de las Angustias.

A las diez de la mañana empezó en Santo Domingo de Silos la función religiosa, ocupando la cátedra sagrada el Rdo. P. Luis Rodríguez Crespo, de la Orden Franciscana de Ávila.

Después, sobre las doce, empezó a formarse la procesión: Cruz alzada, los pendones de las diversas Cofradías, los cofrades de San José, la bellísima imagen de la Virgen escoltada por cuatro soldados y cuatro números del Somatén, el clero, las autoridades con los maceros, la Banda Municipal y el Somatén formado de cuatro en fondo, siguiendo una multitud de personas, entre ellas muchos forasteros.

El espectáculo era bello e imponente, llena de público toda la amplia plaza del Arrabal. Durante la procesión no cesaron de tocar las campanas, disparándose un gran número de bombas y cohetes. Se siguió el itinerario de costumbre: plaza del Arrabal, plaza del Real, Petriles, calle de San Juan, calle de San Juan a San Andrés, plaza del Arrabal, calle de Zapateros, Salvador, Montalvas, retrocediendo por el Salvador, calle de Caldereros a la Iglesia de Santo Domingo, continuando las autoridades y el Somatén, acompañados de los maceros y de la Banda Municipal hasta el Consistorio, depositando en el Ayuntamiento a los acordes de la Marcha Real, la Bandera y el banderín del Somatén.

La típica subasta se animó en este momento, de tal forma que, era difícil poderla presenciar. Se recibieron 56 regalos, llamando la atención una cesta de fruta variada, regalo de las señoritas Victoria y Felisa López, que valió 101 pesetas; unas manzanas de Asturias de D. Lucio Albella, que valieron 36 pesetas; un cordero de Mariano Herranz, que valió 47 pesetas; unas palomas y una docena de puros que se llevó don Cesáreo Díaz en 50 pesetas y 35 pesetas, respectivamente, y un queso de LA LLANURA que se llevó D. Lope Martín Mera, en nombre de todos los redactores en 55 pesetas.

Por la tarde se celebró el baile de gaita y tamboril en la plaza del Real, resultando animadísimo. A las siete de la tarde tuvo lugar el baile reglamentario en el Casino, actuando el *jazz-band* «Voluntad» con gran éxito. Y a las 10 de la noche, el baile en «La Esperanza» con dicho *jazz-band* y piano de manubrio, durando hasta las dos y media de la madrugada.

Probablemente este año ha sido uno de los de mayor animación, siendo incalculable el número de velas ofrecidas a la Virgen.

Creemos en el resurgir de Arévalo. El día 9 le vimos pleno de su peculiar alegría, tornando a su añejo esplendor de ciudad alegre y divertida.

La Llanura número 10
Febrero de 1927

La subasta de los obsequios a la Virgen de las Angustias

En el templete de la Banda de Música de la plaza del Real, dio comienzo el remate de los regalos a la Patrona arevalense, a las doce de la mañana del nueve, habiendo tomado al oído una relación de regalos que asciende a unos setenta y dos, cuya recaudación total se aproxima a 1.250.

Los devotos de la Virgen verían con agrado que esta relación fuera detallada y exacta, pero nosotros no podemos dar mas que información que hemos podido tomar con gran trabajo, y tan sólo los cofrades podrían satisfacer los deseos del público.

La Llanura número 82
Febrero de 1929